

TECHO-Chile lanza Colecta Nacional y evidencia que actualmente más de 90 mil niños viven en campamentos

Este jueves se dio inicio a la Colecta TECHO 2024 en las calles, la cual hace el llamado a involucrarse con la problemática que viven más de 100 mil familias que, por motivos económicos, se ven forzadas a vivir en campamento. Realidad que se enmarca en una aún mayor, las más de 600 mil familias que enfrentan allegamiento, hacinamiento y habitan viviendas irrecuperables. La campaña busca visibilizar estas situaciones y movilizar a la ciudadanía para trabajar juntos por el sueño de que todos los habitantes del país puedan vivir bajo un techo seguro. “Estamos en el año 2024 y aún hay miles de personas que enfrentan las duras condiciones que implica vivir en una zona desprotegida: colchones mojados en invierno, infancias que crecen en barrios sin iluminación, hogares monoparentales con bajos ingresos y sin acceso a servicios esenciales. No podemos dar la espalda a las miles de familias que hoy están viviendo al margen de los servicios básicos de la ciudad. Solo trabajando juntos podemos cambiar

esta realidad”, explicó Isidora García. La organización advirtió que más de 90 mil niños viven actualmente en campamentos: de este grupo solo el 20% tiene acceso a una plaza o cancha para recrearse y el 60,2% se encuentra expuesto a los temporales y lluvias debido a la materialidad de sus viviendas, de acuerdo con último Catastro Nacional de Campamentos de TECHO-Chile. Además, el 18,3% de los niños en Chile viven en condiciones de hacinamiento, es decir, que habitan en viviendas donde el número de personas por dormitorio es mayor a 2,5, según el último censo. La medición más reciente de la organización cifró en 1.290 los campamentos distribuidos a lo largo del país. Sin embargo, la actualización del Catastro del Ministerio de Vivienda y Urbanismo, publicada en 2024, identificó un total de 1.432 campamentos, lo que hace posible proyectar un aumento en la cantidad de niños, niñas y adolescentes que viven en estos espacios. Además, en el marco de

la Colecta Nacional, el Centro de Estudios de TECHO-Chile reveló otro dato clave: 9.479 niñas, niños y adolescentes viven en campamentos que no presentan grandes redes externas y reflejan un bajo trabajo con las instituciones del Estado para obtener una respuesta habitacional definitiva. Éste tipo de asentamiento representa al 27,4% de los campamentos a nivel nacional (312) y están integrados por un total de 13.070 familias. “Es justamente en este tipo de campamentos donde TECHO-Chile tiene un rol fundamental a través de su trabajo con los

vecinos. En aquellos que sufren un mayor abandono porque no cuentan con apoyo de instituciones del Estado ni otras organizaciones”, indicó Isidora García, directora social de TECHO-Chile. Sobre el trabajo que hace la organización, la directora social explicó que el objetivo es que “nuestros voluntarios y profesionales trabajen con familias que viven distintas situaciones de precariedad habitacional y que estén interesadas en una solución definitiva, para promover la organización entre las personas que permita mejoras en su condición de vida inmediata, y además,

las acompañen de manera profesional en su esfuerzo por acceder a una vivienda adecuada”. Desde la organización indican que los campamentos que cuentan con organización entre vecinos avanzan más rápido en los procesos que implica el acceso de una vivienda definitiva, que en promedio fluctúa entre cinco y quince años. El llamado a la acción llega en uno de los años más críticos para la situación habitacional en el país en décadas. Son más de 113 mil familias las que viven en campamentos en el país, cifra que sigue en aumento de manera

explosiva y que está al alza desde el año 2011, llegando a ellos entre dos mil y tres mil personas al año. De acuerdo con el último Catastro de TECHO-Chile solo un 5,9% de los campamentos acceden al agua potable de manera formal, un 32,9% acceden al servicio sanitario mediante letrina sobre pozo negro y la mayoría de las viviendas corresponden a semiprecarias, con un 34%, que son aquellas que no tienen estructura y están conformadas por materiales ligeros, como madera, no cuentan con baño interior y son propensas a incendios e inundaciones.

